

EL ASESINATO DE UN OBRERO DEBE MOVILIZAR A TODOS LOS TRABAJADORES

CARNEROS A SUELDO DIERON MUERTE EN ROSARIO A UN MILITANTE DE LA FEDERACION DE OBREROS EN CONSTRUCCIONES NAVALES

BIBLIOTECA POPULAR
JOSÉ INGENIEROS
Juan R. de Viedma 258
C.P. 1414
Tel.: 3857-6004

LA PROTESTA

PUBLICACION ANARQUISTA

Nº 8022 - LIX - Buenos Aires - BOLETIN EXTRAORDINARIO 2ª Quincena de Octubre de 1956 Precio: \$ 0.50

Responsables del Crimen

Los capitalistas y el Estado, más aliados que nunca en su enfrentamiento con los obreros navales, no podían conformarse con la incalificable medida del lock-out, que condena al hambre a 8.000 trabajadores y a sus familias desde hace dos meses. Empeñados en quebrar a una de las más dignas organizaciones proletarias, que por sus ideales se resiste a entrar en los breves gubernamentales, y defendiendo el principio de la libre determinación obrera, tenían que buscar la manera de castigar más duramente aún a ese puñado de hombres rebeldes, avanzada auténtica del proletariado nacional. No

bastaba con la condena a miseria forzada; no bastaba con haber llevado su castigo hasta el lecho mismo de los obreros enfermos, negándoles la atención prestada hasta esos momentos en sanatorios y policlínicos; no bastaba con los encarcelamientos; no bastaba... Había que llegar más allá, hasta el crimen. Y el escenario elegido para asestar el golpe fué Rosario. Allí, en las barrancas rosarinas, los carneros a sueldo, mercenarios

eligiendo entre la flor y nata de la matonería, asesinaron por la espalda a Palmiro García Fernández, militante de la Federación de Obreros Navales, e hirieron de gravedad, también a traición, a otro luchador obrero, Juan Cabrera. Ese crimen no tiene aparente explicación; asombra y angustia al mismo tiempo. Los hombres decentes no pueden encontrar razones que lo justifiquen. Pero si se medita un instante se advierte de in-

mediato que la intención de la patronal, acudida por el nazi Carstens y el peronista Ryan, ha sido la de amedrentar a los obreros navales rosarinos, en la creencia de que, roto uno de los más firmes eslabones de la Federación, todo el magnífico movimiento de resistencia se desmoronaría inmediatamente. ¿Cómo se han equivocado! Los obreros navales no cejarán en su lucha, y ahora todo el proletaria-

do, que hasta el momento del crimen sólo había demostrado simpatía por el movimiento, se lanzará por la senda de la solidaridad plena, al comprender por fin que en el conflicto de Construcciones Navales se juega la existencia misma del movimiento sindical argentino, como fuerza auténticamente libertaria y revolucionaria. ¡Sepan el Estado y la burguesía que nada ni nadie podrá contener el avance triunfal de la Federación de Obreros en Construcciones Navales que, junto con la F.O.R.A., enarbola el estandarte de una liberación total!

VALORACION DE LA F.O.C.N.

Cuando apuntaban, en el escenario social del país, las primeras organizaciones obreras, los distintos gremios que hoy componen la Federación de Obreros en Construcciones Navales fueron de los primeros en plantear reivindicaciones que elevaran las miserables condiciones obreras. Más tarde, 20 de abril de 1917, se estructura la federación de oficios de la industria naval. Caldereros, calafates, raschines, mecánicos y carpinteros dan forma —sin perder su vida propia y autónoma— a la Federación de Obreros en Construcciones Navales.

Desde sus orígenes, es bueno destacarlo, estos gremios, como más tarde la federación que los agrupa y coordina sobre las bases de un auténtico federalismo libertario, se han identificado con las más nobles causas del trabajo y de las libertades ciudadanas. A esta línea de conducta incorruptible debe los ataques más enconados de las fuerzas regresivas, como también —por qué no decirlo— la estima y la simpatía de todos cuantos aprecian en su justo valor los principios éticos de las organizaciones obreras, por encima de las mezquinas consideraciones de intereses bastardos. En sus raíces doctrinarias se hallan los elementos esenciales que explican su posición ante los problemas de las libertades gremiales y sociales. No es, por lo tanto, fortuita su actitud frente a la dictadura del 6 de setiembre de 1930. En esa ocasión hace público su distanciamiento de la C. G. T. naciente, que integrara como adherente de la Unión Sindical Argentina, cuando la organización de la entrega y la traición niega, en documento vergonzoso, que en la Argentina existiera reacción antiobrera.

El peronismo, magüer su ropaje obrerista no seduce a la organización de los obreros navales. Por el contrario, encuentra en ellos uno de sus más declarados enemigos. En noviembre de 1943 participa con los gremios de la F.O.R.A. y las entidades autónomas de Barraqueros y Conductores de Carros en una lucha contra el decreto de asociaciones profesionales, base angular de la dictadura peronista. Con las organizaciones citadas, realiza paros magníficos en plena dictadura contra la deportación de los marinos griegos, arrancando de las garras del fascismo internacional a trabajadores que reclamaban mejores condiciones de trabajo y de salarios.

En 1948, ya afirmada la dictadura, mantiene una huelga

de más de tres meses, por oponerse al intervencionismo estatal. Resiste el manoseo totalitario. Sus militantes no son permeables a la dádiva o el soborno. Perón se estrella contra un gremio que tiene en alta estima la dignidad proletaria. Para minar su influencia benéfica, crea un sindicato títere, el A.M.A. Los trabajadores marítimos y navales vuelven la espalda. Perón fracasa. En las riberas del Plata las organizaciones obreras, portuarios, navales y marítimos, constituyen una muralla insobornable, en cuya cima flamea orgullosa la bandera de la libertad, la autonomía y la decencia proletaria. Mil novecientos cincuenta y uno. Los marítimos son empujados a la huelga. Se niegan a llevar sus problemas y preocupaciones a la Secretaría de Trabajo y Previsión, antesala del renunciamento que la dictadura utiliza para sus sucios menesteres. Al lado de los marítimos, espontáneamente, se colocan los navales y los portuarios. La lucha es dura. Los obreros resisten tres meses. La solidaridad internacional prometida no llega. Los intereses nacionales —puestos en juego por la guerra de Corea— se sobreponen al de la solidaridad comprometida. Y la Federación Internacional del Transporte —de la que era filial la C. de G. Marítimos Argentinos— abandona a su suerte la huelga marítima. La resistencia obrera tiene un límite, que el hambre no puede trasponer. La huelga fracasa. Se clausuran los locales de los obreros orgullosos y empujados. La Federación de Obreros en Construcciones Navales, colocada fuera de la ley, no cede un palmo de terreno. En condiciones desiguales libra la batalla de la recuperación de sus efectivos. En la lucha clandestina, su vocero, "El Constructor Naval", desarrolla la acción demoledora de una crítica implacable. En los propios talleres y astilleros navales, que ahora "controla" la C. G. T., circulan las listas de suscripciones para sostener el periódico, el manifiesto y ayudar a los presos. Cinco años más tarde el primer gremio de la Argentina que realiza asamblea libre y públicamente es la Federación de Obreros en Construcciones Navales. El amplio salón de la Verdad resultó pequeño. La asamblea tiene el típico acento proletario que ha hecho la historia de la aguerrida Federación. Los totalitarios de derecha y de izquierda son silbados y repudiados. Otra vez en la lucha libertaria, los navales concitan las esperanzas manumisoras del proletariado militante, fiel a sus normas de conducta.

LA PRENSA INDIGNA

Cuando el 16 de setiembre se derrumbó la dictadura, todos los periódicos y diarios irrumpieron con ríos de tinta de imprenta para cantar los a la recobrada libertad de prensa. ¡Por fin iba a poder

la opinión pública! Pero a medida que pasaron los meses, la claridad de la recobrada libertad de prensa. ¡Por fin iba a poder

la opinión pública! Pero a medida que pasaron los meses, la claridad de la recobrada libertad de prensa. ¡Por fin iba a poder

RAMIRO GARCIA FERNANDEZ

Obrero, en la extensión de la palabra y el concepto. De Asturias, la indómita tierra de los mineros heroicos, son las primeras cicatrices que la lucha social grabó en sus carnes y en su espíritu juvenil y ardoroso. En las filas de la C.N.T., la Confederación del Trabajo de los bravos anarquistas españoles, luchó, fusil al brazo, contra la bestia del fascismo internacional. En la lucha heroica, de tres largos años, sin pedir ni dar tregua a los enemigos de la cultura y de la civilización, los bárbaros vencieron transitoriamente. Como tantos obreros, campesinos e intelectuales, Ramiro García Fernández fué encarcelado cuando ya había quemado su último cartucho. Juzgado —sin excusas posibles—, fué condenado a muerte. Apelada la sentencia del tribunal militar franquista, la pena capital le fué conmutada por la de prisión de cinco años. Sin remedio, cumplió la condena. España, convertida en sepulcro blanqueado, le asqueaba. Franqueó subrepticamente por los Pirineos la gran cárcel de la Península Ibérica, ganando Francia en busca de libertad. Avido de caminos inéditos, se trasladó a América. Cuba primero, la Argentina después. En la provincia de Santa Fe, ciudad de Rosario, la Chicago argentina, se incorporó al gremio de navales. Compartió sus luchas, aportó su serena y mesurada experiencia. Unos seres viscosos, crumios asalariados, le mataron por la espalda cuando contaba 55 años plenos de sueños libertarios. Su sangre fecundará, ¡a no dudarlo!; la simiente roja y negra de la liberación humana. Los inspiradores del crimen y los asesinos a sueldo morirán en el desprecio por los siglos de los siglos.

¡Solidaridad con los Obreros Navales!

PORQUE LUCHA LA F. O. C. N.

En la asamblea general del día 20 de agosto los obreros navales decidieron emplazar por 48 horas a los empresarios de esa industria a constatar un pliego de condiciones oportunamente presentado, que la patronal se empeñaba en discutir en la Secretaría de Trabajo. Si en el término fijado no se obtenía respuesta alguna, los obreros trabajarían seis horas, en turnos de tres horas por la mañana y tres por la tarde. El acuerdo establecía que los establecimientos que aceptaran las dos primeras cláusulas del pliego de condiciones, las seis horas de trabajo y aumentos en los jornales, trabajarían normalmente, mientras se proseguían las tratativas acerca de los otros puntos del pliego presentado. La medida adoptada en la asamblea citada está encuadrada en las prácticas corrientes a que echan mano los trabajadores para que se les es-

cuche. El Ministerio del Transporte no entendió así las cosas. En los talleres navales de su dependencia, F.A.N.U. (ex Doderó), se tomaron inmediatas represalias contra los obreros que, respetuosos del acuerdo de asamblea, trabajaban seis horas. Primero procedió a suspender indiscriminadamente al personal, aun a aquellos que por razones de salud se hallaban hospitalizados o convalescientes; luego decretó cesantías en masa para, finalmente, clausurar los talleres. La actitud de F.A.N.U. fué imitada por los empresarios particulares, evidentemente presionados por la repartición estatal. De esta manera, más de diez mil obreros enfrentan un lock out estatal y patronal desde hace dos meses.

De la relación sumaria y veraz de este conflicto surgen las debidas responsabilidades, que estimamos no pueden adjudicarse a los obreros

navales. Ellos defienden el legítimo derecho de resolver, con entera libertad y responsabilidad, las cuestiones que estimen conveniente, en forma directa y sin interesadas intervenciones, con la patronal. Si tenemos en cuenta que ésta ha sido la norma y los principios que han regido en la construcción naval, entre obreros y patronos, se comprenderá perfectamente de qué lado está la justicia y la razón.

Las seis horas que se reclaman tienen, en este gremio, antecedentes que son necesario establecer. La naturaleza de los trabajos, clasificados en un 70 por ciento como insalubres, hace que no sean muy sensibles los trastornos que sufriría la producción de generalizarse la jornada de seis horas. Por otra parte, es deseo legítimo de los obreros navales terminar con jornadas de trabajo extenuantes.

LA SOLIDARIDAD EN MARCHA

Tres gremios obreros se han lanzado ya a concretar su apoyo a la Federación de Obreros en Construcciones Navales. El día viernes 19 del corriente la Sociedad de Resistencia de Obreros del Puerto de la Capital, la Sociedad de Resistencia, Plomeros, Cloaquistas, Hidráulicos y Anexos y la Sociedad de Resistencia Obreros Albañiles, Cementistas y Anexos, todas ellas adheridas a la F.O.R.A., realizaron paros de 24 horas de duración en solidaridad con la combativa organización de la ribera. Reproducimos algunos párrafos de los manifiestos lanzados a los trabajadores por estas tres agrupaciones sindicales:

"Compañeros portuarios, siete mil familias de trabajadores argentinos tienen puesta su confianza en la justicia de su causa. Acorralados por la injusticia gubernativa y la indecencia patronal, miran confiados en la solidaridad de sus hermanos de causa que, al igual que ellos, sienten en sus carnes laceradas por las privaciones y la explotación el peso de la ofensa y la injusticia de este vil sistema de explotación". (De Obreros del Puerto de la Capital).

"Para que se sepa que los navales no están solos, que el pueblo, con su justo sentido del deber, los acompaña, nuestro gremio, que es del pueblo parte sensible y solidaria, proclama el paro del día viernes 19 para todos sus componentes, al par que otros obreros dignos de la República, que saldrán a exteriorizar el mismo anhelo que hoy nosotros anunciamos". (De la Sociedad de Resistencia Plomeros, Cloaquistas, Hidráulicos y Anexos).

"Nuestra organización, atenta a su interpretación de la trayectoria solidaria que deben labrar los derechos obreros, plantea hoy al gremio la necesidad de aunar su aporte a la gran lucha que sostienen los obreros navales, hermanos en la explotación y en la miseria, que desde hace un mes y medio sostienen desigual batalla con el Estado y los patronales, y uno de cuyos trabajadores fué asesinado vilmente por rompedor de profesiones en la ciudad de Rosario y otro gravemente herido". (De Albañiles, Cementistas y Anexos).

Federación O. Local Bonaerense

El jueves 11 de octubre, en la ciudad de Rosario, fueron apuñaleados por la espalda los obreros Ramiro García Fernández y Juan A. Cabrera. El primero de ellos, español, de 55 años de edad, falleció instantáneamente, y el segundo se encuentra herido y hospitalizado. Los dos obreros pertenecen a la Federación de Obreros en Construcciones Navales, autónoma, entidad ésta que hace frente a un lock out patronal-estatal desde el 22 de agosto p.p.d. Los asesinos son rompedor de profesiones, pagados por los empresarios Consten y Ryan, que actúan amparados por la policía rosarina. Tan descarada es la protección policial, que la mayoría de los carneros son agentes de policía y están encabezados por un subcomisario. Previamente son concentrados en el local de la comisaría 11ª, de Rosario, para ser trasladados en camiones a los astilleros en conflicto. Ninguno de los traidores reclutados, es bueno advertirlo, es obrero naval.

La seccional de Rosario de la Federación Obreros en Construcciones Navales denunció reiteradamente a las autoridades de la provincia de Santa Fe y a las nacionales estos hechos y las provocaciones de que eran víctimas los obreros en conflicto por parte de rompedor de profesiones armados, advirtiéndoles de la posibilidad de que ocurrieran hechos de sangre. No fueron escuchados. Los resultados son conocidos.

¿Acaso el gobierno, comprometido en este conflicto a través de F.A.N.U. (ex Doderó), dependiente del Ministerio de Transportes de la Nación, se propone destruir, de cualquier manera, a la insobornable Federación de Obreros en Construcciones Navales?...

Trabajadores: En Rosario se ha cometido un crimen contra hermanos nuestros. Calculado, fríamente. Un conocido militante obrero, afiliado a la C.N.T., que participara acti-

vamente en España en defensa de las libertades y derechos populares, y por ello condenado a muerte por el franquismo —pena conmutada por una prisión de cinco años—, ha sido muerto por rompedor de profesiones asalariados. Otro se repone de heridas graves.

¿Nos complicaremos con los criminales? ¿Silenciaremos el bárbaro y sangriento atentado contra la vida de quienes defienden el derecho de huelga, que es defender nuestro pan y nuestra libertad?

Creemos que nadie que tenga sensibilidad justiciera quedará callado. La protesta popular debe asumir carácter categórico y definitivo.

La Federación Obrera Local Bonaerense, adherida a la F.O.R.A., a la vez que expresa su más franco repudio contra el crimen y sus instigadores, exhorta al proletariado de la Capital Federal a estar atento a acciones más concretas.

La solidaridad proletaria, que ha de extenderse a todo el país como expresión de repudio contra el crimen vandálico perpetrado en Rosario y en solidaridad con los obreros navales, tiende a concretarse.

Los trabajadores deben estar alerta para acciones más generales y viriles. Lo exige la dignidad obrera, ultrajada por la sangre derramada. Los puñales que atacaron a los compañeros rosarinos nos hieren a todos. Por la espalda, brutalmente, por mercenarios al servicio de los patronos y del Estado. — Buenos Aires, 14 de octubre de 1956.

CONTRA LA PREPOTENCIA Y EL CRIMEN:
LA SOLIDARIDAD POPULAR
¡VIVA LA F.O.R.A.!

CONSEJO LOCAL

GESTOS SOLIDARIOS Los Estudiantes Deben Concretar en los Hechos la Solidaridad Obrera Estudiantil

ROSARIO

El proletariado rosarino está convulsionado. Las razones saltan a la luz de inmediato. Tocado en lo más profundo de su conciencia y de sus sentimientos por el brutal asesinato de Palmiro García Fernández y por la indisoluble asistencia que hace el Estado a los explotadores burgueses, ha reaccionado volcando todo su esfuerzo en el apoyo a los obreros navales. En momentos de entrar en máquina este boletín, se nos informa que los gremios rosarinos, con el total apoyo del estudiantado, que no olvida la solidaridad obrero-estudiantil, preparan un movimiento de protesta contra los atropellos de que son víctimas los trabajadores navales y de solidaridad con la magnífica lucha de su Federación. Si el conflicto no encuentra rápida solución, los obreros de Rosario se levantarán una y otra vez hasta que la victoria sea de sus

compañeros de clase. ¡Magnífico ejemplo de solidaridad, que debe encontrar eco en los trabajadores de todo el país!

URUGUAY

Los gremios uruguayos de portuarios y construcciones navales, requeridos en su solidaridad por la lucha de los navales argentinos, han sabido ofrecer todo el apoyo necesario a sus camaradas de este lado del Plata. Ningún barco argentino será reparado en los astilleros orientales y, si las circunstancias así lo aconsejarán, la acción solidaria del proletariado uruguayo tomará mayores proyecciones. He aquí una prueba más del fraternal espíritu que anima a los obreros conscientes que, sin distinción de nacionalidad ni vallas de fronteras, saben aunar sus fuerzas para luchar contra la explotación capitalista y la prepotencia del Estado.

La Reforma Universitaria postuló, con la clara conciencia revolucionaria que nutrió sus raíces, la solidaridad obrero-estudiantil. Muchas veces obreros y estudiantes se unieron codo con codo para defender la libertad y la justicia. La historia del país, tan cargada de oscuras tormentas reaccionarias, nos muestra que fueron siempre obreros y estudiantes los indomables defensores de los derechos humanos. Cuando otros grupos sociales claudicaban ante el embate de las dictaduras o se sumaban al coro de los genuflexos, estudiantes y obreros enfrentaron con vigor al enemigo común. Luego, durante la dictadura, cuando gran parte de la clase trabajadora fué arrastrada por el demagogo que le habló el lenguaje de las sirenas y levantó falsas banderas de reivindicaciones, fueron los núcleos obreros más esclarecidos, como los de la Federación de Obreros en Cons-

trucciones Navales y los de la F.O.R.A., los que junto con el estudiantado se batieron incansablemente y en primera fila contra los falsos apóstoles de una sociedad más justa. No podía faltar, entonces, en los difíciles momentos que viven los obreros navales el apoyo de los universitarios reformistas. Los estudiantes rosarinos, desde un primer instante se acercaron a los compañeros en conflicto y le ofrecieron su ayuda. Muchos universitarios de la Universidad de Buenos Aires también aportaron su esfuerzo en la ocasión. Pero ahora es necesario obrar con premura y energía. Sangre obrera ha sido derramada por la reacción. Aguardamos de los estudiantes el gesto concorde con los principios de la Reforma Universitaria y los instamos a movilizarse solidariamente en esta hora trascendental para el movimiento sindical del país.

Redacción Provisoria:
SANTANDER 408
Correspondencia y Valores:
ESTEBAN DELMASTRO